

**NUESTRO VÍNCULO CON LAS TEORÍAS.
RELACIÓN Y USO DESDE LA PERSPECTIVA
METAPSICOLÓGICA WINNICOTTEANA**

Psic. Cristina López de Cayaffa^{*}

Lic. Marina Altmann de Litvan^{**}

Dra. Luz Porras de Rodríguez^{***}

Dr. Francisco Labraga^{****}

“No pienso comenzar dando un resumen histórico para demostrarles el desarrollo de mis ideas a partir de las teorías ajenas que no es esa la modalidad de los pensamientos. Lo que sucede es que voy recogiendo cosas aquí y allá, me enfrento a mi experiencia clínica, me formo mis propias teorías y luego, al final de todo, pongo interés en ver cuáles son las ideas que he tomado de otros. Puede que este método sea tan bueno como otro cualquiera.”

D. Winnicott (1956)

Resumen

Se plantea una reflexión sobre el vínculo que mantenemos con las teorías en diferentes momentos de nuestra tarea.

Nos preguntamos como surgen las concepciones teóricas en nuestra mente y como nos aproximamos a un autor y su teorización.

Nos interrogamos sobre las maneras en que disponemos de la teoría en la sesión, que relaciones mantenemos con ellas y que hacemos de ellas.

El enfoque se apoya en ideas de Winnicott acerca de la relación y el uso del objeto. Finalmente nos planteamos como pensar una metapsicología winnicotteana.

* Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Luis P. Ponce 1437, Montevideo.

** Miembro Titular de A.P.U. Montero 3096. Montevideo.

*** Miembro Titular de A.P.U. Br. Artigas 1414 piso 1.

**** Miembro Adherente de A.P.U. Silvestre Blanco 2532 ap. 403.

Summary

This work is a reflection about the relationship with the theories, the patient and the analyst mind during the different moments of our labor.

The question is how theoretical conception arises in our minds, our approach to an author and his theories; as well as how theories are work out during the session, our relationship with them and the use we make of them.

This approach is based on Winnicott ideas about the use and relationship with the object.

Finally we ask ourselves how a Winnicottian metapsichology can be thought.

**Descriptorios: EPISTEMOLOGÍA / METAPSICOLOGÍA / PSICOANALISTA /
TEORÍA / OBJETO TRANSICIONAL / USO DEL
OBJETO / CREATIVIDAD / PARADOJA**

Introducción

Cuando nos reunimos a pensar las ideas de Winnicott preparando un seminario,^{*****} nos encontramos tratando de plantear nuestra comprensión de sus conceptos sin repetir el texto. Jugábamos con el hilo de su pensamiento y el nuestro.

Nos acercábamos a sus teorías, garabateando con él en actividad creativa y placentera.

Nuestro bagaje teórico—clínico oficiaba como herramienta “objetos de uso” permitiéndonos enfocar hechos psicoanalíticos que D.W.W recortaba a su modo, desde otras facetas, con diversas tonalidades y de esta manera se producía un enriquecimiento de la experiencia. No se trata de una sumatoria de enfoques, sino que, como el juego de los garabatos, se delimita un nuevo espacio, se crea una figura y se accede a un sentido compartido.

El bagaje teórico—clínico se articula en cada uno de una manera personal. Trabaja por medio de una permeabilidad que va produciendo una filtración de conceptos que impregnan los nuevos terrenos que alcanzan, como la ola que avanza y retrocede filtrándose en la arena.

Nos encontramos entonces reflexionando sobre nuestro vínculo con las teorías en distintos momentos.

***** Tres de los autores constituyen un equipo docente del Instituto de Psicoanálisis de A.P.U. en un Seminario de introducción al Pensamiento de D. Winnicott (1994).

Nos preguntamos cómo surgen las concepciones teóricas en un momento determinado, cómo es nuestra aproximación a un autor y su teorización.

¿De qué forma disponemos de la teoría en la sesión? ¿Qué relaciones mantenemos con las teorías y que uso hacemos de ellas?

Nos planteamos finalmente cómo pensar una metapsicología winnicotteana. Lo vasto de este propósito se redujo a un ejercicio de reflexión y confrontación en un punto: *el funcionamiento en la transicionalidad*.

El surgimiento de la teoría

El marco socio-cultural

En una conferencia sobre psicoanálisis y ciencia en Oxford, D. Winnicott decía que en la ciencia veía “el impulso creador que se presenta en la forma de un nuevo interrogante que brota de conocimientos ya existentes.” Nos planteamos si estos conocimientos en los que incluimos el estado del pensamiento social de la época no configurarían un marco en el cual y/o del cual brotan los nuevos interrogantes teóricos.

Este marco lo consideramos imprescindible para el crecimiento, de la vida misma o de la teoría. De la seguridad que él brinda en la salud, se desarrollara el espacio potencial en el que se vive, se simboliza y se crea.

Una peripecia

Las circunstancias personales dejan su impronta en la evolución del pensamiento. En esta perspectiva la experiencia interna del sujeto se vuelve determinante generando un cierto grado de sensibilidad propia para enfocar determinados aspectos.

D. Winnicott y Melanie Klein que compartieron la misma época, la misma Inglaterra, la misma Londres, la misma teoría psicoanalítica de base produjeron sin embargo, proposiciones teóricas muy distintas y ello pensamos se vincula con sus vicisitudes personales.

El periplo de vida de M. Klein se vio tempranamente signado por la presencia de la muerte, las angustias de pérdida y las rivalidades.

Lo que se conoce de la infancia de Winnicott nos muestra la presencia de un medio familiar que garantizó el despliegue lúdico y creador.

El aprender-conocer se inscribe entonces para Klein en el contexto de la hostilidad y el duelo, la envidia y la reparación. Mientras que el conocer, el encontrar respuestas para Winnicott se inscribía en un contexto que habilitaba a la autorreflexión y a la búsqueda de lo “propio”. Cuando Donald niño le pregunta a su padre sobre religión este

no le responde, lo remite a la Biblia, le presenta “un objeto cultural” para que lo haga suyo a su manera.

Por otra parte en el caso del pensamiento psicoanalítico en el encuentro con los pacientes la sensibilidad, antes mencionada, se haría presente generando otra forma de acercamiento al saber.

Anzieu (1989) ejemplifica lo que venimos desarrollando. En dos trabajos este autor hace referencia a la historia de Bion y su vínculo psicoanalítico con Beckett, vínculo que generó una impronta de formulaciones teóricas. Bion se referirá a la luz que irradia la oscuridad mientras Beckett en su novela “Murphy” establece la distinción entre las tres regiones: “luz-media luz, oscuridad”. Al cabo de los años Bion toma un modo de formulaciones teóricas sobre el funcionamiento psíquico al cual no le es ajeno, su relación con Beckett y su propia historia infantil de autismo.

Nuestra disponibilidad teórica

Es fuera de la sesión que nos podemos preguntar por los referentes teóricos que impregnan nuestro trabajo. Ellos van desde las “teorías personales” del analista hasta otros niveles de abstracción.

El paciente con su discurso apela –interpela–, llama al analista y el vínculo transferencial se entreteje con la disponibilidad de las teorías.

Pero, ¿desde dónde ingresan las teorías al analista? pensamos que hay una experiencia emocional propia de cada persona, que establece líneas facilitadoras de la organización de los pensamientos-emociones. Se trataría de un primer nivel donde la experiencia emocional organiza el campo y establece líneas de capacitación desde donde surgirá la teorización de ese momento de la sesión. La primera teoría: “sale de las entrañas”.

En otro plano, el corpus de conocimiento existente al momento, es aprehendido por el analista. En este vínculo que se establece entre el sujeto y el conocimiento ya existente hay también distintos modo de relación, desde un sometimiento estricto a la teoría hasta una relación mas libre con la misma.

De todas formas, generalmente podemos llegar a desarrollar con las teorías verdaderas relaciones de objeto.

El tránsito por la formación personal como analistas nos va llevando de la relación al uso. El abordaje que nosotros hemos escogido para este trabajo retoma los conceptos teóricos winnicotianos de “relación y uso del objeto” para ver como esto funcionaría en nuestra relación con las teorías.

Relación y uso del objeto-Relación y uso de las teorías

Se nos ha ocurrido que en nuestro pensar y en nuestra práctica como psicoanalistas mantenemos un vínculo con las teorías que adquiere las cualidades a veces de la relación y a veces, del uso del objeto al modo que describe Winnicott.

Cuando se habla de relación se pone el énfasis en el sujeto. El relacionarse dice D.W.W es una experiencia del sujeto. La relación supone que el objeto se ha vuelto significativo debido a los mecanismos proyectivos e identificatnos que al modo de las identificaciones proyectivas colocan parte del sujeto en el objeto. Este, no es real, no forma parte de la realidad compartida, no existe en forma independiente. La relación, entonces es la primera forma de vínculo con el objeto.

Es a través del ejercicio de la función materna “suficientemente buena” que la relación dará paso al uso. El “uso del objeto” lo enriquece permitiéndole que se aprecien nuevos rasgos y al mismo tiempo lo especifica porque se va imponiendo su propia naturaleza. El objeto entonces se vuelve real, ya no es producto de las proyecciones, ahora forma parte de la realidad compartida. El principio de realidad se ha hecho presente en el funcionamiento del sujeto.

El pasaje de la relación al uso del objeto por un sujeto supone cambios que atañen al hacer de cada uno de ellos. Este hacer, que es del orden de la destrucción, por sus efectos tanto en uno como en otro, los modificará y vinculará de otra manera.

Pero, ¿qué es la destrucción? Para Winnicott es algo que proviene del gesto espontáneo y se realiza en la fantasía. La respuesta del objeto, su lectura del gesto espontáneo dará lugar a la supervivencia o a la represalia. La supervivencia implica que el objeto queda colocado fuera del control omnipotente, con existencia propia y dispuesto a ser usado.

La represalia es el fracaso, impide la creación por parte del niño de un objeto al mismo tiempo catectizado y real.

A. Green (1978) señala que la fantasía nacerá en el intervalo entre la destrucción y la supervivencia; de la coincidencia entre la “destrucción” y la percepción de la existencia independiente del objeto. “El fantasma es el heredero de la primitiva omnipotencia”.

D.W.W. dice que gracias a la supervivencia del objeto, el sujeto puede entonces vivir una vida en el mundo de los objetos, cosa que le ofrece inmensos beneficios; pero es preciso pagar un precio en la forma de “una aceptación de la destrucción que se va dando en la fantasía inconsciente vinculada con la relación del objeto” (1989).

A partir de estas consideraciones pensamos que en el primer contacto con una teoría se darían elementos de la relación al modo winnicotteano. Habría allí una mezcla de

idealización y sometimiento del sujeto a la misma que lo lleva a esperar que ésta colme sus expectativas de conocimiento, pero esto le quita libertad para conectarse más libremente consigo mismo y en su trabajo con los pacientes. En este punto el bagaje teórico funcionaría rigidizando nuestra labor y dificultando ver al paciente como él es.

Cuando posteriormente la teoría se transforma en un objeto objetivo trabajaría como un instrumento reconocido que funciona en nosotros con características propias y también con sus limitaciones. Hacer uso de las teorías implica hacer uso de un instrumento adecuado, en el momento preciso, dejando disponible espacios para la creatividad personal.

El uso de la teoría con su lado de supervivencia del objeto, nos enfrenta a la supervivencia del sujeto con su lado creativo.

Decíamos antes que en el pasaje de la relación al uso del objeto había un hacer que, por sus efectos modificaba al sujeto y al objeto vinculándolos de otra manera. En el pasaje de la relación al uso de la teoría pensamos que también hay transformación. El objeto-teoría sobrevive, pero ya no es el mismo para el sujeto-analista, quien sobrevive transformado. Algo de su impotencia ha cedido, algo de la idealización se ha desvanecido, dispone de las teorías acotándolas a la necesidad y a la oportunidad e introduce su propio pensar creativo.

Metapsicología

La Transicionalidad

Freud en su correspondencia con Abraham (4 de mayo de 1915) caracteriza el enfoque metapsicológico. Allí afirma que "...la explicación del síntoma sólo puede darla el mecanismo considerado dinámica, tónica, y económicamente". En otros textos señala que las explicaciones no necesariamente se tendrían que dar en forma simultánea y totalizadora. Para Freud no era solo el anclaje en las etapas libidinales lo que explicaba los trastornos. Se privilegia así un nivel de abstracción mayor y esto configura el punto de vista metapsicológico del funcionamiento del aparato psíquico.*

Nos preguntamos: ¿hay en las ideas de Winnicott lineamientos que se articulen con la propuesta freudiana P ¿Qué incluiríamos en una metapsicología winnicotteana?

* Cada teoría ilumina un aspecto distinto de la realidad psíquica o aun del proceso clínico. Cada teoría opera con distintos grados de abstracción o concreción, de generalidad o precisión así como el modo o cualidad con que operan. Una teoría es útil solo en la medida en que brinda la más fructífera explicación de las observaciones, y debe desecharse o modificarse cuando cesa de cumplir dicha función. (Bernardi, 1989)

Un concepto fundamental como es la noción de paradoja** nos permitiría dar cuenta de la metapsicología winnicotteana.

La paradoja, esta figura del pensamiento que consiste en presentar unidas y conciliadas ideas aparentemente contrarias desemboca en una dinámica peculiar. Superposición de espacios, tiempo de simultaneidades que no sólo incluyen a la madre y al niño, al analista y su paciente, sino también al autor y su lector.

Pensamos que el punto de vista dinámico evolutivo en contrapunto con la función materna impregna la metapsicología winnicotteana, situando lo intersubjetivo (aspecto tópico) en un lugar central desbordándolo hacia la originalidad concepción de la transicionalidad (espacios y fenómenos). Habría que preguntarse si no se crea un cuarto término a la formulación triádica de Freud. De este modo la metapsicología se ampliará con la inclusión de la transicionalidad.

Estaríamos de acuerdo con Pontalis (1975) que “el espacio potencial se deja difícilmente circunscribir en una nueva tópica” ya que lo desborda y permite ubicarlo en un nivel de abstracción más general. La transicionalidad alude no sólo a un nuevo espacio sino a un modo de funcionamiento que genera objetos y formas de relación también nuevas, que compromete a los tópicos freudianos y a las cualidades dinámicas y económicas. Todo esto se sintetiza en cambios cualitativos y nuevos reordenamientos.

Encontramos así los tres puntales freudianos en la combinatoria personal que les imprime Winnicott y que se abre a las recreaciones individuales de cada analista. Los tres términos de la metapsicología freudiana aluden a lo intrapsíquico, mientras que la concepción de la transicionalidad hace jugar el vínculo entre realidad interior—realidad exterior en un movimiento de vaivén donde lo paradójico es lo central.

El pensamiento mismo de D.W.W es paradójico dentro de la teoría psicoanalítica y su fecundidad reside en que nos mueve a trabajarlo, recreándolo sin destinarlo jamás a ser resuelto. “Mi contribución consiste en pedir que la paradoja sea aceptada, tolerada y respetada y que no se la resuelva. Es posible resolverla mediante la fuga hacia el funcionamiento intelectual dividido, pero el precio será la pérdida del valor de la paradoja misma” (Winnicott, 1971).

** Enciclopedia Ilustrada Cumbre, Barcelona. Tomo X. *Paradoja*: Figura de pensamiento que consiste en presentar unidas y conciliadas dos ideas al parecer contrarias: “Con estas deshonras me honrasteis, con estas acusaciones me defendisteis con esta sangre me lavasteis”. Utiliza, pues, el artificio de enlazar dos ideas opuestas, pero que llegan a conciliarse a fuerza de ingenio, o porque su contraste extremado establece entre ellas cierto contacto. Cuando Boileau dice “estéril abundancia”, refiriéndose a algunos escritores tan malos como fecundos, expresa una paradoja. Asimismo, se suele llamar paradoja a la especie contraria a la opinión o al sentir común. La teoría del movimiento de la Tierra fue considerada como tal en otros tiempos, (pag 51)

Si nos preguntamos que es lo estructurante en los términos del psiquismo humano, encontramos que en Freud lo estructurante para el aparato psíquico es la noción de Edipo. Para Lacan: lo imaginario, lo real y lo simbólico (“sus tres”). Para Melanie Klein sería el vínculo con el pecho y el interjuego de las ansiedades y defensas. En cambio para Winnicott lo estructurante se juega en el terreno de la transicionalidad: objeto, fenómenos, espacio, necesariamente mediados por el ambiente facilitador.

Winnicott igual que Bion incluye la función materna como parte de la metapsicología. Para Bion la madre a través de la función rêverie opera como transformador de los pensamientos, ella aporta su aparato mental para procesarlos.

En Winnicott la madre se instala y opera como presencia real sosteniendo, manipulando y presentando los objetos. El allegamiento yoico de la madre al presentar objetos en el momento que el niño necesita encontrarlos propicia el funcionamiento mental creativo del bebe.

Davis y Wallbridge (1981) nos advierten: “la transición del estado de absoluta dependencia al de dependencia relativa corresponde en muchos aspectos a la idea de Freud de la transición del principio de placer y principio de realidad”.

Winnicott admite estos conceptos pero los amplía al considerar el fenómeno mismo de la transición como intrínsecamente doloroso. El principio de realidad aparece como una afrenta y el sobrellevarlo como un riesgo de caída en la desilusión. La aceptación del mundo propia de la madurez, la capacidad para relacionarse con éste supone para el niño “salvar el hiato entre fantasía y realidad sin caer en un abismo abrupto de desilusión”.

La realidad interior y la realidad exterior no son suficientes para definir la naturaleza humana. Winnicott introduce un área intermedia de vivencia donde ambos mundos se superponen dando lugar al descubrir y al crear, omnipotencia ilusoria que hace posible el doloroso enfrenta-miento a la realidad al tiempo que posibilita la emergencia del ser.

Esta noción conceptual de espacio transicional tiene un soporte clínico y metapsicológico particular, está más cerca de una modelización* de la experimentación que, por ejemplo, la noción kleiniana de objeto persecutorio. El objeto transicional es en cierto modo un observable.

* Gedo y Golberg (1973). Uno de los métodos corrientes para comunicar un concepto es la construcción de modelos. Un modelo es una construcción ad hoc destinada a facilitar la comprensión de proposiciones teóricas abstractas y complejas mediante el uso de analogías figurativas y verbales más comprensibles... Gedo y Golberg van a hablar de zonas de validez de distintos modelos psicoanalíticos: el de la primera tópica, el estructural, el del self y los objetos íntegros, el de los núcleos dispersos del self y el del arco reflejo.

El concepto de espacio transicional, entonces, configura un nuevo aporte metapsicológico diferenciable del espacio intrapsíquico de la tópica freudiana o de los espacios vinculares de las postulaciones intersubjetivas. Se trata de un concepto-noción original.

En la evolución, cuando se pierde el objeto transicional lo que sucede en realidad es que queda abierto un modo de funcionamiento, es un “haciendo” a-siendo que a su vez genera el espacio transicional. Del hacer del niño, de su gesto espontáneo surge el objeto transicional y se genera el espacio.

La transicionalidad asume variadas formas que observamos en la clínica a través de los diferentes usos del objeto transicional. Están presentes distintas modalidades sensoriales (tacto, olor, voz, sonidos, melodía acústica) que refieren al cuerpo. Con la pérdida del objeto y al instaurarse la transicionalidad surge el simbolismo. Ahora el hacer, el gesto, vuelve simbólico al objeto que luego la convención transforma en compatible.

La transicionalidad y la sesión analítica

Nos hemos preguntado cómo opera en la mente del analista su disponibilidad teórica en el encuentro con su paciente en la sesión.

Analista y paciente viven una experiencia analítica que los involucra.

En su encuentro generan un espacio potencial, no totalmente externo ni por completo interno, espacio impregnado de sensorialidad, emoción e ilusión. Espacio en y desde el cual se generan transformaciones.

En este espacio potencial surge la interpretación. Ella se gesta con algo que viene del paciente (sueños, asociaciones, recuerdos) que convoca-evoca-invoca algo que habita en el analista de la relación analítica entre ambos y que se impregna de la disponibilidad teórica.

Esta disponibilidad no es un puro fenómeno del intelecto sino que atraviesa la totalidad del sujeto.

La interpretación surge allí, como un fenómeno de la transicionalidad vehiculado en palabras.

Reencuentro en la experiencia desde el contacto con los procesos in-conscientes-preconscientes de ambos de un lenguaje vivo que hace posible la producción creativa de sentidos.

La interpretación “presentada” –sorprendentemente– “descubierta”, “encontrada” por el paciente, testifica de la fertilidad de la paradoja Winnicotteana.

La paradoja nos plantea la posibilidad que todas las soluciones sean correctas o erróneas, generadoras de certidumbre o incertidumbre, de orden o de caos. Cada vez más esta tensión es creativa.

Bibliografía

- ANZIEU, D. (1989) Beckett y Bion. En Libro Anual de Psicoanálisis; Perú, 1989.
- ANZIEU, D. (1992) Beckett: auto-analyse et créativité. *Devenir Psychanalyste Revue Française de Psychanalyse*, Número 2, 1992. París.
- BERNARDI, R. (1989) El poder de las teorías. El papel de los determinantes paradigmáticos en la comprensión psicoanalítica. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* N° 79-80, 1994, pp. 109-154. (nota previa 1994).
- DAVIS, M. & WALLBRIDGE, D (1981) Límite y Espacio en Introducción a la Obra de D. W. Winnicott. Amorrortu editores. Pág. 73.
- FREUD, S. (1907-1926). Correspondencia: S. Freud - K. Abraham, editorial Gedisa; España, 1979 (pág 251).
- CEDO, J. y GOLDBERG, A. (1973) (Models of the mind. A Psychoanalytic Theory) Modelos de la mente, 1980. Amorrortu editores. Pág. 11. GREEN, A. (1978) La Realeza pertenece al niño. Edit. Trieb-Argentina (1978) Pág. 15.
- PONTALIS, J. B. (1975) Trouver, accueillir, reconnaître l'absent. En Prefacio de Jeu et Réalité. D:W: WINNICOTT Edit. Gallimard, 1975, France. VOLINSKI, P.; MEDICI, C.; ALTMANN, M.; LÓPEZ, C. y otros. (1986) El juego en Psicoanálisis de niños (compilación). Biblioteca Uruguaya de Psicoanálisis. Volumen 1, 1986. Laboratorio de Psicoanálisis de Niños. Asociación Psicoanalítica del Uruguay.
- WINNICOTT, Clare (1978) Donald Winnicott en persona. Edit. Trieb-Argentina (1978)
- WINNICOTT, D.W
- (1931-1956) (Collected Papers. Through pediatrics to Psycho-Analysis). Escritos de Pediatría y Psicoanálisis. Psiquiatría/Papel 451/Editorial Laia. Pág. 203
- (1965) The Maturation Process and the Facilitating Environment. El proceso de maduración en el niño. Estudios para una teoría del desarrollo emocional, (segunda edición diciembre de 1979) Distribuidora Lumen Psiquiatría/Papel 451/Editorial Laia.
- (1971) *Playing and Reality* (Realidad y Juego) Tavistock Publications, London.

- (1986) Home is where we start from. El hogar, nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista. Paidós, Psicología Profunda, 1993.
- (1989) Psychoanalytic Explorations. Karnac Books, Londres. Exploraciones Psicoanalíticas. I. Compiladores: Clare Winnicott, Ray Shepherd y Madeleine Davis. Paidós, Psicología Profunda. Pág. 267.